



La muerte de dos mujeres en Fernán Caballero ha movilizado al pueblo para exigir la variante que lleva años solicitada.

Siempre toca perder

La muerte de dos mujeres en la localidad ciudarealeña de **Fernán Caballero**, atropelladas por un Land Rover que invadió la acera, es la traducción trágica del recorte en las inversiones que ha acordado el Gobierno de la Nación. En esa localidad y en muchas otras de **Castilla-La Mancha**, atravesadas por carreteras nacionales, vienen demandando desde hace muchos años la construcción de variantes que frene un tráfico siempre peligroso por el centro de los pueblos.

Hace unos años, y teniendo como referencia el 92, se hicieron unos planes que parecían iban a modernizar este país en materia de comunicación. La ejecución de esos planes, en algunos casos faraónicos, se disparó en sus presupuestos y ahora hay que frenarlos. Como

suele ocurrir, y salvo honrosas excepciones, a esta región le ha correspondido participar en lo malo y no llegamos a lo bueno.

Como región de tránsito hemos participado en que **Madrid** y **Sevilla** se unieran vía ferrocarril en minutos; el provecho que de ello sacamos es mínimo y los perjuicios han sido grandes. Y en ello se han ido miles de millones de pesetas de los que una mínima parte hubiera dejado a esta región en buenas condiciones para entrar no ya en el 92 sino en el siglo XXI.

Hace poco la asociación ADENA emitía un comunicado, y daba una rueda de prensa, quejándose de que el Plan de Desarrollo Regional suponía atentados graves contra el medio ambiente y pedía a Europa que no facilitara fondos

para esta región. Entre otras cosas se quejaba de que 150 avutardas podían verse perjudicadas por los regadíos de la **Sagra-Torrijos**. No se quejaba en el comunicado del Tren de Alta Velocidad, sí lo hacía en la rueda de prensa presionados por las preguntas de periodistas de esta región.

Es muy probable que el TAV haya sido, junto al Trasvase Tajo-Segura, el proyecto que ha causado un mayor daño ecológico a **Castilla-La Mancha** en lo que va de siglo. Incluso me atrevería a decir que por encima de las centrales nucleares de **Trillo** en **Guadalajara**.

El que unos miles de viajeros, eso sí, de los que se dice que su tiempo vale mucho dinero, adelante unos minutos en sus desplazamientos entre **Madrid** y **Sevilla**, ha hecho que muchos miles de